

Algunas puertas de entrada al librofórum

Aun siendo una actividad personal e individual, que apuesta por el silencio, la soledad y el recogimiento, la lectura tiene también un perfil de gozo y descubrimiento compartido. En ocasiones necesitamos contarle a alguien el último libro leído, el poema recién descubierto; hablar de un autor o de una autora que nos ha sorprendido, de las ilustraciones de un libro especial... y ese relato emocionado podemos hacerlo de manera oral o a través de la escritura. Cuando lo anterior se refiere a personas adultas –lectoras habituales– la cuestión funciona por sí sola, pero aquí lo que vamos a ver es de qué manera podemos estimular en la escuela este tipo de actuaciones. De qué manera podemos colocar a niñas y niños en situaciones de analizar, hablar, criticar, valorar, comparar sus lecturas con las de sus compañeros y compañeras. Todas esas acciones engrosarán el repertorio de actividades de librofórum; actividades, en definitiva, que buscan, que promueven:

- La reflexión
- La ordenación del pensamiento
- La capacidad de expresión oral
- La expresión de las opiniones
- La manifestación de los sentimientos
- La participación en debates
- La atención y el respeto a las opiniones de los demás
- La realización de algo colectivo
- (...)

Y todo ello, teniendo como generador de esas acciones al libro, la lectura y las historias inventadas, contadas, leídas, escuchadas...

Como decíamos se trata de que experiencias individuales de lectura se verbalicen de manera que se confronten unas con otras y podamos analizar argumentos, ilustraciones, personajes, espacios y tiempos... de manera colectiva, en el aula o en la bibliote-

ca escolar. De esa manera interpretamos nosotros el concepto librofórum.

Dicho lo anterior, damos cuenta de algunas experiencias que facilitan y que apuestan por dotar a la lectura de una dimensión más amplia.

Lenguaje literario y lenguaje cinematográfico

Tenemos a nuestra disposición un número significativo de libros que han sido adaptados al cine. Libros que han sido convertidos en películas: *Las brujas*, *Matilda*, *Konrad*, *Manolito Gafotas*, *El Señor de los Anillos*, las distintas aventuras de *Harry Potter*... Aprovechando esa circunstancia, podemos perfectamente proceder a la lectura en voz alta –por parte de la maestra o del maestro– de alguno de los libros mencionados; lectura que realizaremos en el aula o en la biblioteca escolar; lectura diaria mientras dure el libro. Una vez finalizada ésta y realizados los comentarios pertinentes de todo aquello que niñas y niños quieran valorar y comentar, podemos visualizar la película correspondiente para introducimos en el lenguaje cinematográfico. A partir de aquí dispondremos de interesantísimos materiales de análisis: por un lado estarán las películas que cada niña o niño fue dibujando en su mente a medida que escuchaba la lectura del libro (todas diferentes, todas con matices distintos, como corresponde al proceso de reelaboración que el lector –oyente, en este caso– es capaz de realizar) y por otro, la película visualizada. Película que ha filmado el director o directora de la misma, de acuerdo con lo que le sugirió la lectura del libro y de las posibilidades de adaptación de la historia original al lenguaje cinematográfico. De la confrontación pacífica de ambas cuestiones surgen múltiples comentarios, reflexiones y valoraciones; cambios y

diferencias; qué partes o aspectos del libro no se han reflejado, qué se ha introducido como nuevo; qué resulta creíble o ridículo; qué creen que es más rico, qué prefieren... Todo ello, más lo que impredeciblemente surgirá, viene a crear un tapiz lector lleno de matices y colores, y todos los niños y niñas están invitados a participar y todos tienen una base común para poder argumentar, opinar y colaborar en esa tarea artesana y reflexiva. Esta actividad, a su vez, permite otros “estiramientos”, como puede ser la realización de fotogramas dibujados (utilizando variadas técnicas plásticas) para resumir el libro, creando colectivamente una interpretación gráfica de la lectura.



Ronda de lecturas

Hemos preparado una caja-libro (reutilizando ecológicamente alguna de las elaboradas por algunas editoriales cuando conmemoran “X” años de su existencia). Dentro hemos puesto un libro especial, relacionado con algo que en ese momento sea actualidad, que tenga que ver con lo que se está haciendo en el aula en ese tiempo, que tenga como protagonista a un niño o niña que se llame como alguno de la clase, etcétera. También un cuadernillo con hojas de colores, atractivo y agradable, un marcapáginas de regalo... Elegimos un libro que no sea muy extenso para que pueda ser leído en el tiempo que tenga disponible un niño o niña en una tarde, por ejemplo. Se presenta la actividad en clase y se anima al alumnado a llevarse a su casa esa caja-libro con el compromiso de que al día siguiente la devuelva con la actividad realizada: libro leído y una página del cuadernillo escrita con lo que haya considerado conveniente. La caja irá pasando de mano en mano durante varias semanas. Al final de la ronda dedicaremos el tiempo que haga falta en clase para leer los comentarios escritos y añadir oralmente los que se estimen pertinentes, y establecer un fórum en relación con el libro. Se recogerán igualmente las propuestas que hagan niños y niñas para elegir un nuevo libro, poner un nuevo cuadernillo y permitir que siga la ronda, que no pare la aventura de la lectura.

Hablamos de libros, con sorpresa incluida

Planificamos la lectura de algunos libros o favorecemos el hecho de que varias niñas y varios niños lean el mismo libro. Una vez transcurrido un tiempo para que eso haya ocurrido, se dedica un día determinado y una hora determinada a la semana para que lectoras y lectores lo cuenten, lo comenten al resto de la clase y aporten además un regalo sorpresa, rela-

cionado con el libro leído. Ese regalo pasará a formar parte del rincón de biblioteca de la clase.

Antes de empezar la explicación del libro, lo enseñan a sus compañeros y compañeras, explicando o leyendo la ficha bibliográfica del libro protagonista. Una vez finalizada la exposición oral, el resto de la clase hace preguntas relativas a los contenidos del libro, a la historia que encierra. Suelen interesarse por cuánto tiempo cuesta leerlo, cuál es el personaje favorito, cuántos capítulos tiene el libro, si resulta fácil de leer. Nada más finalizar el turno de preguntas y respuestas, todos los presentes en el aula se tapan los ojos y los abren cuando los autores de la sorpresa dicen que ya pueden abrirlos; esa era la señal de que la sorpresa estaba preparada y visible para todos. Hubo sorpresas de todo tipo: dibujos, cajas de títeres, libros gigantes, muñecos articulados, murales... Los autores nos explicaban cómo habían hecho aquello que habían regalado a la clase, de quién había sido la idea, si les habían ayudado, si les había costado mucho hacerlo... El regalo sorpresa quedaba como patrimonio de la clase, enmarcado en la ficha del libro que motivó su construcción.

Poemas y música

Tenemos a nuestra disposición algunos documentos sonoros de indudable interés. Poemas de Lorca, Alberti, Machado, romances tradicionales... que han sido musicados. Poemas que podemos leer colectivamente en clase o individualmente en casa y que podemos –de la misma manera– escuchar cantados por aquellos que decidieron ponerles música. Ambas sensaciones, la lectura individual o colectiva y la audición de los poemas-canciones son excelentes materiales para construir un debate, una ronda de opiniones, para acercar la literatura a nuestras aulas de una manera diferente; para ayudar y ayudarnos a la interpretación de los mismos y también –como actividades derivadas– para generar situaciones de escritura, de recreación, aprovechando algunas propuestas que están implícitas en ellos y que es necesario descubrir (aquí la sensibilidad de la maestra o del

maestro jugará un papel fundamental y será determinante para que la actividad tenga más o menos éxito).

La maleta familiar

Es una estrategia sobre la que no insistiremos, puesto que su fundamentación y posibilidades se encuentran a disposición de lectores y lectoras en documentos ya publicados (ver EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA nº 116, de octubre de 2000, páginas 31-36 o en www.sol-e.com). Esta estrategia coloca en el domicilio familiar un número determinado de materiales de lectura: libros, revistas, vídeo, cd o cassette, prensa... Cada semana un niño o niña se lo lleva a su casa para que con el resto de su familia desvele los contenidos de la misma; para que la familia lea textos, lea ilustraciones, lea imágenes en movimiento... El cuaderno incluido en el interior recoge por escrito valoraciones y sensaciones de cada niña o niño y de sus padres. Ese documento, más los recuerdos de los niños y niñas protagonistas son buenos materiales para generar debates, puestas en común, comentarios en los que la lectura y los libros están presentes.

Comunicación con autores y autoras

El correo electrónico nos está permitiendo acceder a algunos autores y autoras sin intermediarios y con extraordinaria rapidez. Eso nos abre otras posibilidades. La lectura en voz alta de uno o varios libros, de uno o varios cuentos de un autor o una autora con quienes estamos conectados, nos va a permitir elaborar por escrito (tras haber verbalizado todo lo que nos ha parecido conveniente) textos relacionados con la historia y los personajes, hacer preguntas... y enviárselas a quien, con acierto, imaginó aquella aventura que hemos disfrutado. Cuando recibamos la respuesta, es posible que tengamos un nuevo material de interés para retomar el debate, explicarnos algunas cosas del libro que leímos y realizar otros aprovechamientos y nuevas comunicaciones con el autor o la autora, con el ilustrador o la ilustradora. Si no disponemos de conexión telemática, podemos contactar con ellos de manera escrita, enviando nuestros textos por correo y recibiendo sus respuestas por la misma vía. La presencia en directo de autores y autoras, cuando es posible y no está mediatizada por la editorial correspondiente, es también una actividad de mucho interés.

Las experiencias personales, el entorno próximo

Nos gustaría añadir este apartado que entronca directamente con el trabajo que supone la recopilación de aspectos de tradición oral, experiencias personales de los integrantes del entorno familiar: recuerdos escolares, juegos infantiles, infancias distintas; anécdotas populares, leyendas tradicionales... Los niños y niñas de la clase recogen de viva voz y escriben las historias que les cuentan en casa sus abuelos, el padre o la madre, algún familiar. Ese material, pasado por el procesador de textos puede convertirse en un librito que será leído en la clase y que dará lugar a varias sesiones de comentarios, de nuevas aportaciones, de entronque con el entorno próximo de las criaturas y que será algo muy significativo para ellos. Cualquier librito que seamos capaces de crear en el aula nos conducirá a realizar un aprovechamiento en ese sentido. Evidentemente hablamos de otros libros y de otra literatura, pero no creemos que deba faltar esa posibilidad de conocer, analizar y sentir los latidos de lo próximo.

Y no hay punto final. La lectura en voz alta, diaria y gratuita, de libros, poemas, noticias, primeros párrafos de un libro, etcétera, nos pone en situación de comentar, valorar, opinar, expresarnos; nos enseña a escuchar y nos predispone o nos adiestra, quizás, para mejorar nuestra sensibilidad hacia la letra impresa, que es una manera de apreciar la cultura.

Lo que no debe faltar en el aula es la posibilidad diaria de hablar de los libros, de las historias, de las lecturas, de la cultura, en definitiva; la posibilidad de generar debates frecuentes teniendo esos referentes para cultivar la inteligencia y la imaginación; para almacenar vivencias significativas derivadas de una actividad tan extraordinaria como es nuestra capacidad de leer, de interpretar los pensamientos, sueños y deseos de otros congéneres; una acción que salvo los seres humanos ningún otro animal está capacitado para realizar. Por último, el librofórum practicado frecuentemente en la escuela, utilizando las anteriores u otras estrategias, es indudablemente una iniciativa interesante que permite visualizar otros perfiles de la lectura, por lo que conviene tenerlo presente y animar su práctica. ■



Mercé Lloret Barrau y Mariano Coronas Cabrero
C.E.I.P. Miguel Servet de Fraga (Huesca)